



## Jesús nos enseña a distancia y no nos gusta esa distancia...

Introducción a una teología de la distancia

Fr Michel Van Aerde

23 septiembre 2021



**I Congreso Internacional de Teología Latinoamericana y Caribeña**  
*Teología para unos cielos nuevos y una tierra nueva*  
*23 y 24 de septiembre de 2021*

**Mesa temática: Formación teológica para los laicos a través de los medios digitales:  
desafíos y posibilidades**

*Cuando se queman los servidores OVH en Estrasburgo (incluido el servidor de Domuni...)*



## Introducción

### a) Una anécdota

Como introducción, voy a confiarles una anécdota. El 9 de marzo de 2021, el servidor de Domuni se quemó. Pueden ver la foto. Vemos aquí la materialidad de una universidad a distancia. No se trata para nada de una realidad “virtual”.

Como ingeniero, he percibido muy fuertemente que el mundo de la informática se compone de materia, máquinas y programas. La enseñanza a distancia es fundamentalmente una técnica. Este incendio ha sido una catástrofe para muchas empresas que lo habían perdido todo. Felizmente Domuni tenía una copia en otro servidor, en otra ciudad.

### b) Oportunidades y límites

El tema que nos corresponde desarrollar es la oportunidad que representan los medios digitales, es decir de Internet, así como sus límites, para la enseñanza de la teología dirigida a los laicos.

#### 1. La Constitución Apostólica Veritatis Gaudium, orientaciones del Papa Francisco

Es algo que existe ya en la práctica en las universidades católicas. Por eso, les propongo algunos pasajes breves de la Constitución Apostólica “Veritatis Gaudium”. El Papa Francisco nos compartió en 2018 sus orientaciones para las universidades católicas. Podemos ver que, sin una enseñanza a distancia, es imposible alcanzar los objetivos que allí se establecen.

#### 2. Cristo enseña a distancia

En un segundo momento, les propondré una lectura teológica de la enseñanza a distancia. ¿La distancia se opone a la fe cristiana o es connatural a ella? Vemos que Cristo enseña a distancia. “Es mejor para ustedes que yo me vaya”.

#### 3. El espacio y el tiempo (sincrónico y asincrónico)

Finalmente, en un tercer momento analizaré, de manera muy pragmática y desde mi experiencia, los dos condicionamientos fundamentales del ser humano: el espacio y el tiempo. El espacio (la distancia) y el tiempo (la flexibilidad de lo asincrónico; algo esencial para los laicos que tienen trabajo y familia) en el marco de la enseñanza.

# 1ª parte: Las orientaciones del Papa Francisco para las universidades católicas

La Constitución Apostólica *Veritatis Gaudium* (2018) constituye un texto fundamental para las universidades católicas. Señalaré algunos puntos relevantes de la misma. Ustedes se darán cuenta de que sin los medios digitales es imposible hacer realidad lo que pide la Constitución Apostólica.



El Papa llama a nada menos que a “una valiente revolución cultural”: «hacia un cambio radical de paradigma, más aún —me atrevo a decir— hacia una valiente revolución cultural»

«Buscar superar este divorcio entre teología y pastoral, entre fe y vida», «superar las fronteras de su propia diócesis, nación o rito».

La experiencia nuestra es que, por medio de la enseñanza a distancia, sin que sea demasiado costoso, podemos reunir estudiantes de todos los continentes, de diferentes culturas y ritos: desde el Irak hacia Suiza, desde Estados Unidos hacia Bangladesh... y ese dialogo permite desarrollar amistades.

El Papa pide “promover una verdadera **cultura del encuentro**, en una sinergia generosa y abierta”, pues «la verdad es “lógos” que crea “diá-logos” y, por tanto, comunicación y comunión».

El Papa nos anima también a “un redescubrimiento actual del principio de la interdisciplinariedad: No sólo en su forma «débil», de simple multidisciplinariedad... sino también en su forma «fuerte», de **transdisciplinariedad**.»

Insiste sobre “la necesidad urgente de «**crear redes**» entre las distintas instituciones que, en cualquier parte del mundo, cultiven y promuevan los estudios eclesiásticos y activar con decisión las oportunas sinergias».

Los dominicos están creando RUNOP, (la Red de Universidades de la Orden de Predicadores). La USTA y DOMUNI han firmado un convenio de colaboración. DOMUNI esta dictando cursos comunes con mas de 10 diferentes universidades. Lo que una sola universidad no llega a crear se hace posible uniendo los recursos de varias universidades (en profesores, cursos, investigaciones) y esta sinergia conlleva a una mejor calidad de la enseñanza.

También, el Papa declara que “El teólogo que se complace en su pensamiento completo y acabado es un mediocre. El buen teólogo y filósofo tiene un **pensamiento abierto**, es decir, incompleto, siempre abierto al maius de Dios y de la verdad, siempre en desarrollo».

Para eso, Francisco espera “una mística de vivir juntos... favoreciendo una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad».

Vivimos lo que llamamos la “globalización”, por diferentes razones que tienen mucho que ver con los medios digitales. Nuestro Papa nos invita a una “solidaridad global”. Esta “solidaridad global” necesita de los medios digitales para desarrollarse.

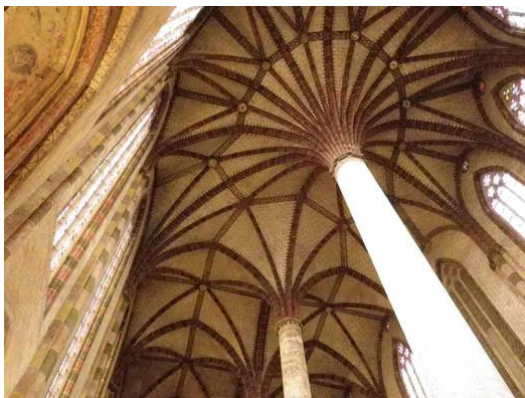
Para terminar, voy a citar otra frase de *Veritatis Gaudium*:

“Los estudios eclesiásticos no pueden limitarse a transmitir a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, deseosos de crecer en su conciencia cristiana, conocimientos, competencias, experiencias, sino que deben adquirir la tarea urgente de **elaborar herramientas intelectuales** que puedan proponerse como paradigmas de acción y de pensamiento, y que sean útiles para el anuncio en un mundo marcado por el pluralismo ético-religioso.”

Estas herramientas intelectuales se forjan en el crisol del diálogo y, hoy en día, este dialogo se hace por medio de las herramientas digitales (revistas online, video-conferencias, foros y coloquios internacionales como el que estamos viviendo juntos en estos días).

Conclusión de la primera parte:

Todas estas orientaciones me parecen sumamente decisivas. Podemos decir que Domuni, al igual que la Universidad Santo Tomás, las están cumpliendo. ¿De qué manera lo están haciendo? ¿Por medio de qué tecnologías? ¡Porque están enseñando a distancia y a través de los medios digitales! No hay otra forma de hacerlo. Vivimos una “solidaridad global”, sin fronteras, y lo bueno de los medios digitales, en estos casos, es que permite una buena adecuación entre los medios y los fines.



## 2ª parte: Jesús, su presencia, su ausencia

¿Una teología de la proximidad y de la distancia?

Preparando mi ponencia me ha venido a la mente que podríamos escribir una teología de la distancia. Una teología de la proximidad y de la distancia...

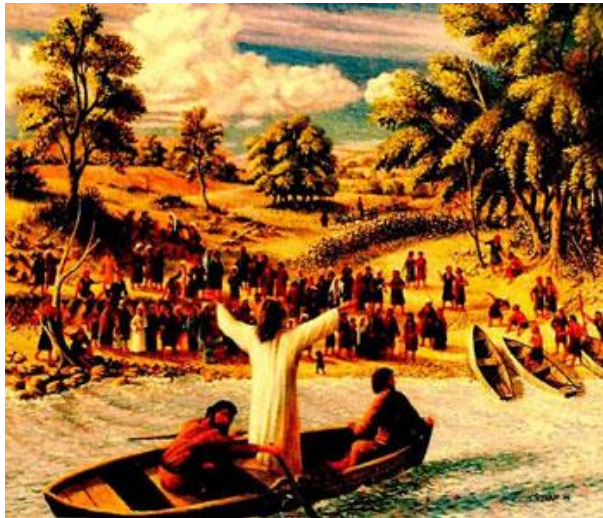
Cuando estoy enseñando a distancia, por medio de Internet, la distancia es poca cosa comparada con la distancia que soy yo: la distancia que representa la diferencia entre aquel que habla y el Dios del cual estoy hablando. No soy Cristo, pero sí su servidor. ¡Inútil, pero servidor!

El Resucitado no escribe, tampoco habla directamente.

Por decisión suya se comunica por medio de discípulos. Esto es muy significativo. Nos enseña mucho.

¡“El medio es el mensaje”<sup>1</sup>! Y el medio es muy débil. La fe se propone, no se impone. A veces el medio es una mujer, como lo fue Magdalena para el mensaje de la resurrección, además una laica. Esto debe decirnos mucho: Cristo eligió un medio frágil, despreciado para que sea coherente con el mensaje mismo. Es un mensaje que no se impone, sino que se propone.

En el evangelio, Jesús más que demostrar, muestra. Más que explicar, actúa. La fe no se enseña, se predica<sup>2</sup>. La fe se comunica por testimonio, no por enseñanza. No digo que no haya que enseñar, ¡soy rector de una universidad! Pero para enseñar teología, se necesita la fe, la fe del estudiante y también la fe del profesor.



*Jesús enseña desde un barco, por encima de las aguas (de la muerte)*

Se pone de manifiesto una estructura, una lógica teológica. Jesús enseña por encima de las aguas de la muerte

Les invito a meditar sobre un relato evangélico, que más bien es una parábola. Podemos leerlo como un *teologúmeno* es decir algo en lo que, sin negar su verdad histórica, lo que importa es su significación teológica. Recordemos el pasaje en que Jesús enseña a la muchedumbre desde una barca. Jesús está por encima de las aguas mientras la

gente se encuentra sentada a la orilla del lago. En ese pasaje se pone de manifiesto una estructura, una lógica teológica.

¿Lo vemos? Jesús no solamente enseña con palabras, es decir a distancia, sino que también enseña por encima de las aguas, es decir por encima de la muerte, pues el agua, tal como para el bautismo, es símbolo de la muerte. El Resucitado enseña a la Iglesia por encima de la muerte. Es una presencia con ausencia: una presencia a distancia. Y es también una ausencia que implica una cierta forma de presencia por medio de la fe. La última frase del evangelio según san Mateo, cuando Jesús parte, es una paradoja: “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Está con nosotros, pero se va.

<sup>1</sup> « The medium is the message ». Marshall McLuhan *Understanding Media: The extensions of man*, 1964

<sup>2</sup> “La fe nace de la predicación” (san Pablo) Romanos 10, 17.



Podemos entenderlo a lo largo del evangelio. La distancia no significa ausencia. Cuando los discípulos se enfrentan con la tormenta, están aterrorizados por las olas y por el viento... Jesús aparece, caminando sobre las aguas... a distancia. Y cuando sube a bordo, en los evangelios de Marcos y de Mateo (14, 22-33) la tormenta se calma. Según el evangelio de Juan (6,15 à 21) cuando Jesús está a punto de subir a la barca, tocan tierra. Es el fin de la historia. Se acaba la distancia...

*La distancia es una necesidad. "Es mejor para ustedes que yo me vaya"*

La distancia no es un sufrimiento, es una necesidad. Lo vemos en muchos casos:

«Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su propia tierra» (Lucas 4, 24). Los testigos tienen que venir de afuera, es decir, deben tener una cierta distancia.

Y Jesús mismo manifiesta que debe tomar distancia para que los discípulos puedan madurar. Efectivamente, al partir, Jesús introduce una distancia: «Les digo la verdad: es mejor para ustedes que yo me vaya. Porque si no me voy, el Paráclito no vendrá a ustedes; pero si me voy, yo se lo enviaré» (Juan 16, 6-7).

Alguno puede decir: pero el Samaritano ¡se acerca del hombre casi muerto hasta tocarle y curar sus heridas! Eso es verdad... pero, una vez entregado el herido al posadero, él paga y se va. El otro tiene que amar al que le ha salvado, pero sin verlo.



#### Conclusión de la segunda parte:

Jesús enseñó a distancia, pero esa distancia no es un límite: es algo que el mismo Jesús eligió. La distancia se adapta a la esencia de aquello que está en juego: la fe. La distancia es coherente con lo que se quiere enseñar. La meta es la interiorización personal de un mensaje que no puede ser evidente. Se trata de llegar a una convicción sin evidencia, sin verificación inmediata. “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve» (Hebreos 11,2). Y no es meramente un mensaje intelectual, es una forma de vivir. Se dice de Moisés que “se sostuvo como viendo al Invisible» (11,27). La “distancia” descansa en el “como”: “como viendo”, pero sin ver de forma directa.

## 3ª parte: Los desafíos de la enseñanza a distancia

Una cosa antigua, por correo postal, que se hace mucho más fluida por los medios numéricos

La formación a distancia existe desde hace mucho tiempo que la USTA practica desde su origen por medio del correo. El Estado francés creó en 1939 el CNED (Centro Nacional de Educación a Distancia). En 2021, el CNED ofrece 182 formaciones para cerca de 160.000 estudiantes. No cabe duda que es posible enseñar a distancia disciplinas como el derecho, la matemática, la arquitectura y hasta cursos teóricos de medicina. Será que para enseñar teología ¿se necesita algo más?

¿Qué es lo que ha cambiado con Internet?

- una transmisión inmediata de contenidos, no solamente por textos, sino también de materiales por audio y video.
- Se ofrece no solamente una modalidad asincrónica, sino también sincrónica (*streaming*). Estamos en una situación casi de presencia en un mismo local. La distancia se hace muy relativa.

Cambiar la relación al espacio nos enfrenta a dos desafíos: pensar la relación al cuerpo y la materialidad, necesaria para una buena comunicación, y pensar la relación al tiempo.

### 1. La relación al cuerpo: la vista y el sonido

- a) Somos cristianos, la religión de la encarnación. Por eso, la relación al cuerpo nos importa mucho. Cuando los seres humanos conversamos directamente nos encontramos frente a frente; un cuerpo frente a otro cuerpo hablando a una cierta distancia por medio de ondas sonoras. Pero también utilizamos mediaciones: puede ser un teléfono. Hemos utilizado “Skype”, ahora “zoom” o “teams”... Utilizamos cartas, libros. Si les mando una factura, ustedes van a actuar, pagando o rechazándola.
- b) En la enseñanza a distancia, también interviene la materia: las computadoras, los medios de conexión, cables, ondas, los servidores (que, a veces, se queman, como lo decía antes). No hay nada virtual, todo es material porque todo pasa por medio de la materia.
- c) Para la enseñanza, presencial o a distancia, dos sentidos están despiertos. ¿Cuáles? ¿El oído, el gusto, el olfato, el tacto, la vista? Solamente la vista y el oído. Puedo ver a la persona, o por lo menos puedo leer lo que me ha escrito. Puedo escuchar sus palabras, en directo o grabadas. Los demás sentidos no son movilizados: el olfato, el gusto, el tacto no sirven.
- d) Por el momento, los medios técnicos no alteran la comunicación: se transmite la vista y el oído tal cual. Pero pronto, dentro diez años, quizás menos, con las próximas innovaciones técnicas, veremos los programas de traducción permitir que leamos subtítulos en nuestro idioma, cuando el otro habla en su propio idioma: ¡una modificación de la visión!



Pero, más allá, escucharemos en nuestro idioma lo que el otro está comunicando en el suyo ¡Será una modificación del oído! Este fenómeno pentecostal quedará imperfecto, por cierto, tal como los intérpretes quedan imperfectos “*traduttore, traditore*”... Pero se está mejorando día tras día y no tendría sentido no darse cuenta. Aquí el oído está modificado ¿Donde nos lleva la tecnología? Hacia una universalidad renovada. Por cierto... lo que el Papa Francisco desea. Una nueva manera de ser católico (universal). Una nueva manera de enseñar teología, menos regional, más en diálogo, más católica...



## 2. La relación al tiempo

La enseñanza a distancia antigua, por medio del correo postal, suponía una relación asincrónica al tiempo: cada estudiante estudia por su cuenta, a su ritmo. La utilización de Internet no tiene que cambiar esto. Los contenidos teóricos pueden ser transmitidos en forma asincrónica, es decir sin la presencia física inmediata del profesor, que sea por textos, audios o videos.

En síntesis, el principal desafío de la enseñanza a distancia consiste en pensar la relación al tiempo, bajo distintas modalidades asincrónicas y sincrónicas, permitiendo tiempos de asimilación e investigación personal como también tiempos de diálogo y compartir.

La formación a distancia por los medios digitales, está apenas comenzando. No cabe duda de que tendrá un crecimiento importante. Por eso, necesitamos pensar una pedagogía adaptada a estos medios nuevos, con las herramientas que paulatinamente se van produciendo.

### *Combinación de lo sincrónico con lo asincrónico*

La proporción de la enseñanza presencial dentro de una "enseñanza híbrida" equilibrada también debería organizarse en función de las herramientas disponibles. Las herramientas que tenemos a nuestra disposición en la actualidad, llegan casi a la misma calidad de relación a distancia que la enseñanza presencial. La noción de *sincrónico* tiende a sustituirse a la noción de *presencial*. La sincronización tiene que ver con el tiempo, no con el lugar. El aprendizaje sincrónico consiste en "aprender al mismo tiempo", estando el alumno con los demás en la misma aula o en el mismo espacio online.

Por eso, ya no se trata de pensar el espacio o el lugar sino de pensar el tiempo. El aprendizaje sincrónico permite gestionar la interactividad: interacción entre los participantes, intercambio de conocimientos, retroalimentación en tiempo real, horario predefinido.

### 3. El caso específico de la teología

#### *No es meramente un saber teórico*

Para la teología, la enseñanza es distinta en la medida que no se trata meramente de la transmisión de un saber teórico sino también de una vida teologal, de una visión (sin ver), y de una vida de comunión, con celebraciones. Para eso habrá que organizar encuentros específicos y adaptados. En Domuni hemos organizado universidades de verano, jornadas de estudio participativo, viajes de estudio a Jerusalén y Tierra Santa, Jordania, Atenas, Roma, Turquía... En estos casos el acento no recae sobre el estudio sino más bien sobre el encuentro, el diálogo y la comunión.

Se trata del actuar teológico, en el sentido de lo que Paul Ricoeur denomina un “actuar responsable”.

#### *Una comunidad eclesial*

¿Porqué los laicos estudian teología? ¿Para “hacer dinero” como me contestaba una norteamericana? No creo. En nuestras sociedades no es así. ¿Para responder a un llamado? Lo que la gente percibe como un llamado hace mover todo lo cotidiano, pero hay más. Se necesita la pertenencia a una comunidad eclesial para confirmar ese llamado. Por eso, el estudio de la teología se inscribe para ciertos laicos como parte de su responsabilidad como creyentes.

## Conclusión general: ¿cuál es el potencial de Internet par enseñar teología a los laicos?

Hablamos de los laicos. ¿Cuáles son sus principales dificultades para el estudio? Tienen familia y tienen trabajo. Les falta tiempo o, mejor dicho, les falta disponibilidad de tiempo. No están libres a las nueve de la mañana para irse a clase porque tienen que estar trabajando para ganarse la vida. Pero están libres en otros momentos para estudiar, cuando las circunstancias lo permiten.

Para los laicos, la enseñanza a distancia es una necesidad.

Porque no pueden ganarse la vida con la teología y necesitan trabajar para sostener a su familia.

Los desafíos para las facultades de teología resultan:

- cómo combinar lo asincrónico con lo sincrónico,
- cómo organizar los encuentros necesarios, los momentos de compartir,
- cómo formar una comunidad de estudio y de investigación,
- cómo organizar regularmente momentos de diálogo entre estudiantes, entre profesores, entre profesores y estudiantes.

Necesitamos encontrar nuevas pedagogías, tomando en cuenta todo lo que hemos señalado:

Lo que el Papa llama “una cultura del encuentro”,

- la creación de redes entre las universidades,
- la búsqueda de nuevas herramientas intelectuales, dialogando.

También lo que hemos explicado a partir de Jesús, sobre la fe, que es, como dice la Epístola a los Hebreos: “una convicción de lo que no se ve” (Heb 11,2).

Nuestra responsabilidad como facultades de teología es permitir que los laicos puedan responder a su llamado, estudiando.

Una vez formados los laicos, la responsabilidad de la Iglesia es la de no infantilizar, es decir que esos laicos puedan recibir algunos ministerios reconocidos, si no ordenados, al menos instituidos.